

- El crecimiento ocupacional del sector privado registrado se encuentra principalmente impulsado por dos ramas de actividad: Agricultura y Comercio, Restaurantes y Hoteles. La rama de Servicios Empresariales, que en períodos anteriores fue la segunda generadora de empleo privado, se contrajo.
- En cuanto al crecimiento de los empleos del sector privado, Mendoza se encuentra por encima del promedio nacional, el cual fue de 2,7% para los primeros tres meses del presente año.
- En los últimos 5 años, el salario mensual por hora trabajada del Gran Mendoza se mantuvo estable en términos reales, aunque cabe destacar que en el primer semestre de 2012 el mismo aumentó para todas las categorías ocupacionales bajo análisis. En cuanto al salario mensual promedio, existió disparidad en los incrementos. Los aumentos son encabezados por los trabajadores privados no registrados (+10,5%), seguidos por los independientes con bajo nivel educativo (+4,6%).
- El 6,5% de las empresas de Mendoza poseían puestos vacantes en el segundo trimestre de 2012.
- Las grandes empresas (200 trabajadores ó más) fueron las impulsoras del crecimiento en el empleo en el primer trimestre de 2012, seguidas de las medianas (entre 50 y 200 ocupados). Por el contrario, las empresas entre 10 y 49 trabajadores sufrieron disminuciones en la dotación total de empleados.

II. Contexto mundial, regional y nacional

La Crisis Financiera Internacional iniciada en 2008 derivó en el mayor colapso de la economía mundial desde 1929 e inauguró una fase caracterizada por la incertidumbre.

Prueba de ello lo constituye la constante revisión de las proyecciones económicas sobre PBI mundial y del resto de los países. A la fecha podemos decir que se espera que la **economía mundial** cierre el 2012¹ con un crecimiento del 3.3%, el cual será del 3.6% en 2013. (FMI: 2012)

En el caso de las **economías avanzadas**, estas crecerán al 1.3% y 1.5% en 2012 y 2013 respectivamente. Entre ellas mayor será el crecimiento de los Estados Unidos, economía que crecerá en los mismos períodos de tiempo al 2.2% y 2.1%. En tanto que la zona del Euro cerrará 2012 con una contracción del 0.4% y crecerá en 2013 apenas 0.2%. (FMI: 2012)

Los **emergentes** (como Rusia, China e India) por su parte presentan mejores proyecciones ubicándose en el orden del 5.3% de crecimiento para 2012 y 5.6% para 2013. (FMI: 2012)

En tanto que **Latinoamérica y el Caribe** crecerán al 3.2% y 3.9% en 2012 y 2013, destacándose en el presente año los crecimientos de Bolivia, Chile, Nicaragua y Venezuela del orden del 5%, y de México del orden del 4%. (CEPAL: 2012)

En tanto que para 2013 se estima que Haití crezca al 7.5%, seguido de Panamá 7%; Perú 5.5%; Paraguay y Nicaragua, 5%. (CEPAL: 2012)

El crecimiento nulo en la zona del euro, situación que afecta el empleo y los índices de pobreza llevando a que actualmente el 25% de la población europea se encuentre en riesgo de caer en la pobreza (Diario Los Andes: 3/12 2012); sumado a la lenta y tenue recuperación de Estados Unidos y

1

Otras fuentes son incluso más pesimistas planteando un crecimiento para el 2012 del 2,23%. (Diario Página 12)

la desaceleración de la demanda de China, se constituyen en hechos que plantean interrogantes para los próximos tiempos. (CEPAL: 2012)

Esta situación impacta negativamente sobre la Región.

Fortalezas y debilidades de la Región Latinoamericana

Durante la última década existieron dos factores que contribuyeron a mejorar notablemente la relación entre activos y pasivos en América Latina: por un lado un proceso sostenido de acumulación de activos, en especial en forma de reservas, pero también en inversiones directas y de portafolio; por el otro, un cambio en la composición de los pasivos externos, reflejado en una reducción de las deudas externas compensado por un mayor stock de inversiones de portafolio. (Nemiña y Tussie: 2012)

Apoyados en superávits de la cuenta corriente resultantes de la mejora de los términos de intercambio, los países de la región avanzaron en un proceso de acumulación de reservas con el doble objetivo de mitigar el impacto de las crisis externas y disminuir la volatilidad de los tipos de cambio. Así, las reservas totales de la región pasaron de 159 mil millones de dólares en 2001 a 638 mil millones en 2010. (Nemiña y Tussie: 2012)

Por otra parte, el incremento en las recaudaciones permitió alcanzar superávits fiscales, que redujeron la necesidad de recurrir al endeudamiento y posibilitaron disminuir el stock de deuda externa de los países de la región del 36,1% del PBI en 2001 al 18,9% en 2010. (Nemiña y Tussie: 2012)

Es importante destacar también que la crisis contribuyó a la construcción de una estructura financiera más heterogénea en América Latina, con mucho más énfasis en el Cono Sur, reflejada en iniciativas regionales o bilaterales orientadas a reducir la utilización del dólar como medio de intercambio. Se destacan: a) Sistema de pagos en moneda local entre Brasil y Argentina que desde 2008 permite pagar importaciones; b) El SUCRE entre los miembros del ALBA y c) El Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI. (Nemiña y Tussie: 2012)

De igual modo se observan tres activos estratégicos tales como: a) un mercado interno en crecimiento debido a la mejora en la distribución del ingreso y de indicadores sociales; b) una abundante dotación de recursos naturales y de reservas de agua dulce y c) un gran potencial para la expansión de la superficie cultivada. (Nemiña y Tussie: 2012)

Sin embargo, las transformaciones de la última década también acentuaron restricciones estructurales tales como: a) la primarización de la estructura productiva; b) el fuerte componente importado del consumo y la inversión; y c) la tendencia al deterioro de la balanza de pagos, agravado por el envío de utilidades y el pago de intereses del financiamiento externo. (Nemiña y Tussie: 2012)

Resulta notable en este período de la economía mundial el auge del proteccionismo tanto en los países centrales como en los de la región, lo que se manifiesta en permanentes objeciones ante la Organización Mundial del Comercio. Estas actitudes son coherentes con barreras defensivas a la producción y mano de obra nacionales de cada uno de estos países.

En materia de empleo y según datos de la OIT: "Entre 2008 y 2009, la tasa de desempleo registró el mayor incremento anual invirtiendo la tendencia anterior a la crisis, tasa decreciente desde 2002. A finales de 2009, de unos 620 millones de jóvenes económicamente activos, 81 millones, o el 13 por

ciento, estaban desempleados. Esto representa 7,8 millones de jóvenes más que en 2007 dato registrado al comienzo de la crisis mundial. Hoy en día, los jóvenes son casi tres veces más propensos que los adultos a estar desempleados” (OIT-Año Internacional de la Juventud 2010-11)

A esta situación de desempleo se suma la de precariedad de los empleos a los que acceden los jóvenes, con bajas o nulas remuneraciones por largas jornadas de trabajo, con contratos temporales, empleo no registrado, sin aportes a la seguridad social ni representación sindical, entre otras cosas.

Con respecto al año en curso, la OIT en su informe sobre Tendencias Mundiales de Empleo Juvenil 2012, indica que aproximadamente el 12,7% de la fuerza de trabajo juvenil mundial estará desempleada este año, sin considerar quienes abandonan o postergan la búsqueda de empleo.

Para el caso de América Latina y el Caribe indica que la tasa de desempleo juvenil aumentó de 13,7% en 2008 a 15,6 % en 2009, disminuyó a 14,3% en 2011, aunque no se espera una baja considerable para este año (OIT, 2012).

Evolución de la economía argentina

La Argentina aparece como una de las economías más dinámicas de la década pasada, mostrando un crecimiento promedio del 7,75% anual entre 2003-2011, luego de la profunda caída mostrada durante la crisis de la convertibilidad. Este desempeño se enmarca en un período de marcado crecimiento de la economía mundial hasta el estallido de la crisis financiera en 2008. (Nemiña y Tussie: 2012) En este contexto se destaca un importante aumento de las exportaciones, las que crecieron más de un 200% en la última década, pasando de 26.543 a 82.131 millones de dólares. Si bien ellas han tenido un notado un notable dinamismo, una década después de la salida de la convertibilidad siguen concentradas en productos primarios y commodities industriales. (Nemiña y Tussie: 2012)

En lo que respecta al empleo, desde el año 2003 se destaca la batería de políticas públicas dirigidas al mercado de trabajo y con impacto en la transformación de la estructura ocupacional. Es por esto que se decide detallar aquí algunas de las conclusiones a las que llegan Palomino y Dalle (2012), sobre este período tomando como fuente los datos suministrados por la EPH:

- Se ha producido un crecimiento de los asalariados y una disminución de los desocupados (7,1% en 2011) y de la población que percibe subsidios por desempleo (1% en 2011).
- El intenso crecimiento reciente del empleo asalariado constituye un fenómeno novedoso en la estructura ocupacional argentina, asociado con el importante ritmo de crecimiento económico y su característica intrínseca de incorporación de fuerza de trabajo.
- Entre los grupos que ocupacionales que más crecieron entre 2003 y 2011 se encuentran los obreros calificados de la industria y de servicios básicos asociados (65%), los siguen los empleados administrativos (62%) y profesionales asalariados (46%).
- Entre aquellos quienes menos se expandieron en el mismo período, se encuentran los obreros no calificados de la industria y servicios básicos (8,5%), por lo cual Palomino y Dalle entienden que se produjo una “expansión “calificante” del empleo en el período”.
- Los no asalariados disminuyen su participación relativa de 27% a 24% de la PEA ocupada entre 2003 y 2011: Los empleadores crecieron casi 60% desde la crisis de 2001-2002 incrementando su participación en más de un punto porcentual entre los ocupados (son mayormente dueños de medianas y pequeñas empresas industriales, de comercio y de servicios). Los trabajadores por cuenta propia se mantuvieron constantes en términos absolutos desde 2003 en adelante, pero

disminuyeron su participación relativa entre los ocupados.

Es importante destacar también que si bien el impacto de la crisis ha sido menor en la Región y en Argentina que en el mundo desarrollado, también tuvo influencia en el crecimiento y en el empleo.

La situación de los jóvenes en Argentina

Los jóvenes entre 15 y 24 años de edad representan el tercer grupo en el total poblacional de Argentina, con unas 6,8 millones de personas, lo que equivale al 17,1% de la población en 2010 (OIT). Si se parte de la idea planteada entre otros autores por Margulis (1996) respecto a que la juventud es una condición que se articula social y culturalmente en función de la edad, con la generación a la que se pertenece, con la clase social de origen, con el género y con la ubicación de la familia en el espacio social, (Margulis: 1996), se entiende que existe gran diversidad entre los grupos de jóvenes los cuales transitan distintas rutas de vida. En algunos casos, las trayectorias son más estables y definidas que otras. Aún así, en términos de su inserción y condiciones de trabajo, en su conjunto, los jóvenes constituyen junto con las mujeres, uno de los grupos más vulnerables.

Así lo expresa el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, "El desempleo juvenil se concentra en los grupos sociales más vulnerables: entre los jóvenes son las mujeres y los menos educados los más afectados por el desempleo. A su vez, la mayor parte de los jóvenes desempleados provienen de hogares de escasos recursos, muchos de los cuales se encuentran en situación de pobreza. Se genera con ello un círculo vicioso de transmisión intergeneracional de la pobreza" (Serie de Estudios 2: 2005).

Las experiencias familiares vinculadas al mundo laboral de quienes hoy tienen entre 15 y 24 años de edad, transitadas en su niñez, están asociadas a las dos últimas décadas con saldos altamente negativos en términos del funcionamiento del mercado laboral. Del siguiente modo lo reseñan Veza, E. y Bertranou, F., (2011), "Los jóvenes de hoy, nacidos en las décadas de 1980 y 1990, han vivido transformaciones económicas estructurales y crisis con importantes impactos en las condiciones de vida de sus hogares y propias. Estos jóvenes fueron testigos de relaciones laborales signadas por la rotación laboral, los empleos temporales, la flexibilización y también por la carencia de beneficios de la protección social ligada a la precarización".

Los empleos para los jóvenes se concentran en comercio, hoteles y restaurantes y construcción, con participaciones cercanas al 20% durante el último trimestre de 2010. Le siguen los servicios financieros, inmobiliarios y empresariales (16%), el sector primario (15%), y la industria manufacturera (13%).

Presentan mayor participación en varios de los sectores más dinámicos en el crecimiento del empleo registrado. Sin embargo la precarización se encuentra en niveles altísimos. En 2010 el 25,3% de los jóvenes trabajadores recibían ingresos menores al salario mínimo vital y móvil, más del 50% no tenía obra social, vacaciones pagas ni aguinaldo. La tasa de asalariados jóvenes no registrado duplicaba la de los adultos.

Durante el periodo 2003-2007 el desempleo juvenil se redujo, disminuyéndose ostensiblemente el número de jóvenes en inactividad y aumentando las matrículas escolares. Es decir que se retrazó el ingreso al mercado de trabajo, ampliándose la permanencia en el sistema educativo. También en el caso de las mujeres aumentó nueve puntos porcentuales la dedicación exclusiva al trabajo doméstico. (IELDE – UNSa). Posteriormente, la disminución del desempleo juvenil se ralentizó, siendo el sector entre 15 y 29 años el más afectado por la crisis del 2008.

A modo de síntesis, se puede decir que los jóvenes son más sensibles al ciclo económico, presentan una alta movilidad e intermitencia entre estados ocupacionales, mientras para algunos la movilidad es sinónimo de búsqueda de mejores oportunidades, para otros significa trabajos más precarios, de menor calificación y en actividades más inestables.

Tal como entiende la OIT, los jóvenes se convirtieron en los más propensos a estar desocupados y en recuperar el empleo durante la estabilización económica, siendo el 40% de la población desempleada a nivel mundial. Entre los ocupados, los jóvenes han demostrado mayor propensión a insertarse en empleos con déficits de trabajo decente, representando el 24% del total de los trabajadores pobres en el mundo (OIT: 2011).

En este sentido, gran parte de los jóvenes ocupados presentan lo que la OIT denomina “déficits de trabajo decente”: el 56,9% de los jóvenes asalariados tenía un empleo no registrado en el último trimestre de 2010, mientras que para los adultos alcanzaba el 29%, si se considera que la tasa de asalarización supera al 85% entre los jóvenes, la no registración es una característica predominante entre los jóvenes ocupados.

III. Síntesis de indicadores laborales

Cuadro N°1

Mercado Laboral del Gran Mendoza.

Oportunidades Laborales, Estructura Ocupacional e Ingresos Laborales Mensuales.

I Semestre de 2004 / I Semestre de 2012.

	I Sem 2004	I Sem 2005	I Sem 2006	I Sem 2007	I Sem 2008	I Sem 2009	I Sem 2010	I Sem 2011	I Sem 2012	I Semestre 2011 - I Semestre 2012
Oportunidades Laborales										Variación Absoluta
PEA con Déficit de Empleo	25,6%	21,1%	18,9%	12,4%	13,0%	13,9%	13,2%	12,8%	11,2%	-1,7%
Ocupados con Empleo Precario	49,2%	45,8%	47,5%	47,1%	45,4%	40,8%	39,0%	38,0%	37,9%	-0,1%
Oportunidades Laborales en Jefes de Hogar										Variación Absoluta
Jefes de Hogar Activos con Déficit de Empleo	19,3%	15,5%	14,7%	9,7%	8,9%	9,6%	9,5%	7,5%	6,6%	-0,9%
Jefes de Hogar Ocupados con Empleo Precario	43,6%	42,8%	43,4%	41,0%	39,4%	35,5%	32,5%	32,9%	34,8%	1,9%
Empleo según Categoría Ocupacional										Variación Absoluta
Asalariado en Instituciones Públicas	19,1%	18,8%	17,7%	15,4%	15,8%	17,1%	15,2%	16,6%	19,1%	2,5%
Asalariado Privado Registrado	24,6%	25,9%	27,0%	30,0%	30,4%	32,3%	35,9%	36,2%	33,3%	-2,9%
Asalariado Privado no Registrado	28,5%	25,7%	27,5%	30,0%	27,7%	26,5%	25,9%	23,5%	24,7%	1,2%
Independiente con Bajo Nivel Educativo	13,3%	14,3%	12,9%	10,7%	11,0%	10,0%	9,4%	11,0%	9,4%	-1,6%
Independiente con Medio/Alto Nivel Educativo	13,1%	14,2%	13,0%	11,9%	12,9%	13,0%	12,4%	11,9%	13,2%	1,3%
Trabajador Familiar sin Remuneración	1,5%	1,2%	2,0%	2,1%	2,2%	1,1%	1,3%	0,8%	0,2%	-0,6%
Media de Ingresos Laborales Mensuales Reales*										Crecimiento Porcentual
Asalariado Sector Público	\$ 2.227	\$ 2.577	\$ 2.708	\$ 3.327	\$ 3.377	\$ 3.603	\$ 3.666	\$ 3.639	\$ 3.788	4,1%
Asalariado Privado Registrado	\$ 2.904	\$ 3.145	\$ 3.476	\$ 3.824	\$ 3.928	\$ 3.581	\$ 3.713	\$ 3.682	\$ 3.773	2,5%
Asalariado Privado no Registrado	\$ 1.335	\$ 1.339	\$ 1.409	\$ 1.573	\$ 1.538	\$ 1.686	\$ 1.551	\$ 1.564	\$ 1.728	10,5%
Independiente con Bajo Nivel Educativo	\$ 1.390	\$ 1.795	\$ 1.938	\$ 2.073	\$ 2.195	\$ 2.337	\$ 2.192	\$ 2.162	\$ 2.262	4,6%
Independiente con Medio/Alto Nivel Educativo	\$ 4.182	\$ 2.803	\$ 3.825	\$ 4.006	\$ 3.674	\$ 3.708	\$ 4.028	\$ 3.413	\$ 3.311	-3,0%
Media de Ingreso Real por Hora Trabajada *										Crecimiento Porcentual
Asalariado Sector Público	\$ 16,9	\$ 19,3	\$ 23,8	\$ 25,8	\$ 26,7	\$ 25,7	\$ 26,8	\$ 26,0	\$ 27,6	6,3%
Asalariado Privado Registrado	\$ 14,4	\$ 16,8	\$ 18,1	\$ 20,0	\$ 21,4	\$ 18,9	\$ 21,2	\$ 19,7	\$ 20,5	4,1%
Asalariado Privado no Registrado	\$ 10,9	\$ 10,8	\$ 10,3	\$ 11,6	\$ 12,4	\$ 12,5	\$ 12,5	\$ 12,2	\$ 12,8	4,7%
Independiente con Bajo Nivel Educativo	\$ 15,2	\$ 11,3	\$ 13,0	\$ 14,1	\$ 16,2	\$ 13,0	\$ 11,6	\$ 13,3	\$ 13,4	1,0%
Independiente con Medio/Alto Nivel Educativo	\$ 21,3	\$ 17,3	\$ 25,7	\$ 23,5	\$ 22,8	\$ 21,5	\$ 22,1	\$ 19,7	\$ 20,8	5,5%

Fuente: elaboración propia en base a micro datos de EPH, Indec.

*Deflactor estimado en base a DEIE y CENDA (IPC 7 Provincias).

Nota: ver anexo de definiciones utilizadas para estimar Población Activa con Déficit de Empleo y Ocupados con Empleo Precario.